siento en el pecho el revoloteo de pájaros sin nombre
cuyas leves plumas me hieren como si de navajas se tratara
podrían ser alas de pardales cardelinas o cotovías las que arañan
hasta provocarme este insomnio de las dos de la madrugada
podrías ser tú y tus largos tristes y silenciosos acordes
de melodías truncadas cuando al caer la noche
te busco entre mis brazos y sólo puedo abrazar la nada

Barcelona, 11 de enero, 1.40 h. Ánchel Conte